Caught by the light

by dreamtares

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2013-07-31 11:31:43
Updated: 2013-09-09 23:19:46
Packaged: 2016-04-26 14:43:55
Rating: T
Chapters: 5
Words: 11,708
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU Ã‰poca Actual. HabÃa tantas cosas que querÃa decir. Tanto que sentÃa debÃa compensar, pero las palabras no querÃan salir, deberÃa ser perfecto, porque Ã©l lo valÃa, las disculpas, aclaraciones y todo el daÃ±o que ya habÃa hecho. Simplementeâ€¦no era justo. No para Ã©l.

1. Chapter 1

-Ya, dime.- Fueron las primeras palabras del dÃa de Ruffnut Thorston, primera hora, ocho y cuarto de la maÃ±ana, directo a clase de Ã•lgebra, al tiempo que seguÃa a su mejor amiga, Astrid Hofferson, por los pasillos de la preparatoria estatal de Berk; con matrÃcula de seiscientos cuarenta y tres alumnos, veinte profesores, cuatro prefectos, una directora, trece conserjes y cinco seÃ±oras del almuerzo.

-Â¿Decirte quÃ©?

-Pues ya sabes, has estado rara toda la semana y sÃ© que hay algo.-

-Rara _Â¿cÃ³mo?-_

-No sÃ©, desde el martes no contestas el telÃ©fono y tu mamÃ¡ me dijo que no estabas cuando fui antier a verte pero tu motoneta estaba afuera de la casa y tus ventanas estaban descorridas y ayer no fuiste al entrenamiento y tÃº nunca faltas y por eso el entrenador se enojÃ³ y me pidiÃ³ que hablara contigo, pero Ã©l nunca se entera de nada de nada y de todos modos no planeaba decirle asÃ que puedes contarme porque me muero de ganas de saber por quÃ© has estado rara toda la semana.- _Wow,_ Ruff hablaba demasiado. Astrid siempre se habÃa preguntado la razÃ³n por la que Ruffnut no estaba en el periÃ³dico escolar, siempre se enteraba _de todo_.

Lo meditÃ³ unos momentosâ€¦-_No._-

-Â¿Por quÃ© no?

-Porque _no_.

-Anda dime, dime, dime, dime, dime, dime.- dijo Ruffnut, alargando la Ãºltima palabra con un tono extremadamente agudo e infantil. Astrid odiaba el modo en el que Ruffnut siempre lograba que ella soltara la lengua, pero este asunto era diferente, Â¿contarle a Ruffnut? Eso solo lo harÃa oficial, como si ella lo aceptara y como si estuviera bien con ello y definitivamente Astrid _no_ estaba bien con ello.

.

Cuatro. Malditas. Horas. Cuatro horas de susurros suplicantes, piquetes en las costillas y en las axilas, jalones de pelo, bolitas por todos lados y de vez en cuando algÃºn cuadernazo discretÃ³n fueron suficientes para que Astrid empezara a odiar lo que al principio pensÃ³ era voluntad divina al compartir todas las clases con su mejor amiga.

"_Â¿CÃ³mo es posible tanta insistencia por saber algo tan ridÃculo y tan bobo como lo que Ruff querÃa saber?"_ Definitivamente habÃa agotado su paciencia y mÃ¡s de la mitad de su jornada escolar con tanta insistencia.

-EstÃ¡ bien.-dijo con un suspiro resignado-Te dirÃ©, pero solo si me juras por tu vida que no le dirÃ¡s a nadie.-a Astrid solo le bastÃ³ una mirada de Ruffnut para saber que en la mente de su amiga, se estaban formando los escenarios mÃ¡s escandalosos, sus ojos brillaban como si hubiera completado el logro mÃ¡s importante de su vida.-Pero vamos a otro lugar, en serio Ruff, nadie puede oÃrlo.

El timbre sonÃ³, Astrid guardÃ³ sus libros en su bolso sacÃ³ un espejo que usÃ³ para ver si todavÃa tenÃa maquillaje, se lo pasÃ³ a Ruff que hizo lo mismo y las chicas salieron de la clase de Literatura, que no era del gusto de ninguna de las dos. Casi con una mirada manÃaca, Astrid guio a Ruffnut por los pasillos de la escuela, revisando los pasillos antes de cruzarlos y volteando en cada esquina. "_Maldita sea, Astrid hizo algo muy muy malo para ponerse tan loca por esto_"

Mientras los tacones de Astrid sonaban lo mÃ¡s discretamente posible en los silenciosos pasillos, Ruff sonriÃ³ como niÃ±o en maÃ±ana de Navidad mientras empezaba a divagar las posibles posibilidades: tal vez Snotlout la habÃa invitado a salir de una buena vez y Astrid estaba aterrada de las posibles fanÃ¡ticas locas del chico mÃ¡s popular de la preparatoria (lo cual no entendÃa porque Astrid no tenÃa miedo de nada asÃ que fÃ¡cilmente podÃa humillarlas o darles una paliza, no por nada era popular) o, tal vez ya tenÃan un buen rato saliendo y lo habÃan hecho y ahora Astrid estaba embarazada y se fugarÃan pero no querÃa decirle a nadie que pudiera frustrar su final feliz de cuento oâ€¦-Santa Madreâ€¦Â¿mataste a alguien?.- Astrid pudo haber jurado que un tendÃ³n en su cuello se rompiÃ³ del girÃ³n tan rÃ¡pido que dio su cabeza -Â¡No!- aÃºn con los ojos muy abiertos, Astrid susurrÃ³ un pequeÃ±o _"Diablos Ruffnut_" y siguieron buscando un lugar para revelar el secreto del aÃ±o, en opiniÃ³n de Ruffnut.

DespuÃ©s de recorrer medio campus, Astrid jalÃ³ el brazo de Ruffnut hacia una esquina que no se podÃ-a ver ni desde el campo ni desde las aulas, el salÃ³n de ciencias, la biblioteca, el salÃ³n de la orquesta o la cafeterÃ-a. SacÃ³ su suÃ©ter del bolso y lo puso en una banca que habÃ-a por ahÃ-, se sentÃ³ y cerrÃ³ los ojos, suspirÃ³ tal cual persona que sabe que va a morir pero aun asÃ- trata de hacer que su cara muestre una expresiÃ³n lo mÃ¡s digna posible. Era ahora o nunca, suspirÃ³â€¦y desatÃ³ la histeria.

-Me gusta Hiccup Haddock.- casi un susurro, si lo hubiera dicho un poquito mÃ¡s bajo, Ruffnut jamÃ¡s se habrÃ-a dado por enterada aun estando pegada a la boca de Astrid esperando por la jugosa primicia.

-Â¿Â¡QuÃ©!?- Ruffnut no podÃ-a creerlo. Hubiera esperado cualquier cosa, excepto eso, en serio, si Astrid hubiera sacado un hipopÃ³tamo de su bolso Hermes y le hubiera dicho que serÃ-a su nueva mascota, hubiera estado _bien_, porque era Astrid Hofferson y ella podÃ-a permitirse lo que fuera, excepto eso. No eso, de ninguna manera, ahora lo entendÃ-a todo, la discreciÃ³n y la locura y todo, lo entendÃ-a todo y por primera vez en su vida, Ruffnut Thorston tuvo la sensaciÃ³n de que serÃ-a bueno que nadie se enterara jamÃ¡s, ni siquiera despuÃ©s de muertas. Buenoâ€¦tal vez estaba exagerando un poco, pero aun asÃ-, esto era malo.

-Â¿Hiccup, el nerd, el tartamudo, el palito, el lelo?- _"No, di que no, rÃ-ete y di que era una broma, por favor."_

-Ni siquiera me lo recuerdes, Snotlout le puso la mayorÃ-a de esos apodos.- La chica aÃºn no salÃ-a de su asombro, jamÃ¡s se hubiera imaginado esto, ni en sus mÃ¡s locos sueÃ±osâ€¦Y Ruffnut solÃ-a tener sueÃ±os muy locos.

Entre mÃ¡s recordaba al chico, mÃ¡s raro le parecÃ-a todo, casi podÃ-a imaginarlo enfrente de ellas, no tan alto, mÃ¡s que ellas seguro, pero a lado de Snotlout no era ni una sombra, algo desgarbado, nada sexy, en su opiniÃ³n. TenÃ-a el pelo cafÃ©, un poco mÃ¡s largo que el corte escolar y _las pecas_. Manchas indeseables que arruinan el cutis de cualquier persona, peroâ€¦a decir verdad no estaban en toda su cara, solo encima de su nariz y en sus mejillas, eso era aceptable pero aun asÃ-â€¦_Hiccup._ Siempre cargaba lo que Ruffnut juraba era toda la secciÃ³n de Ciencias y MecatrÃ³nica de la biblioteca y por alguna razÃ³n que su rubia cabeza no comprendÃ-a, todo eso cabÃ-a en su mochila, junto con sus lentes, alguna historieta que la chica le habÃ-a visto leer y algÃºn proyecto de fÃ-sica que el hacÃ-a _voluntariamente_, sÃ-. Terrible en gimnasia y deportes. Un perdedor en toda la extensiÃ³n de la palabra y solo conocÃ-an al chico porque el hermano mellizo de Ruff, Tuffnut, estaba en el club de ajedrez y sorprendentemente, a pesar de que Tuffnut era el chico popular promedio (equipo de americano, calificaciones promedio, lindo por donde lo veas, muchas gracias) era amigo de Hiccup, incluso Ruffnut habÃ-a entrado al cuarto de su hermano y encontrado a los dos chicos jugando Halo o algo por el estilo mientras platicaban de su dÃ-a, claro, siempre ellos dos solos porque cuando estaban en horarios normales Tuffnut jamÃ¡s le dirigÃ-a la palabra a Hiccup, no era tonto. Pero de todos modos, de no ser por Tuffnut, Ruff ni enterada de quiÃ©n es el chico.

-Â¿Por quÃ©? Â¿CÃ³mo? Â¿CuÃ¡ndo? _Â¿Por quÃ©?- _Astrid suspirÃ³, la verdad es que ni siquiera ella lo entendÃ-a, era el tipo de cosas que

si se las cuentas a tu mamÃ¡, ella te dirÃ¡ que estÃ¡ bien y que no hay nada de malo en ello, pero de todas maneras se siente tan _tan_ mal.

-No lo sÃ© Ruff, hace un mes mÃ¡s o menos, notÃ© que me miraba mucho en clase de Historia, al principio pensÃ© que era normal, pero despuÃ©s intentÃ³ hablarme, los nerds nunca me hablan Ruff, saben que no _deben. _Lo ignorÃ© pero despuÃ©s el profesor nos puso como compaÃ±eros de proyecto y fue inevitable hablar yâ€¦-Astrid habÃ-a abierto mucho los ojos, como cuando uno piensa cosas horribles que se quiere sacar de la cabeza y con un movimiento rÃ¡pido Ruffnut se encontrÃ³ con los ojos de su amiga enfrente de los suyos, con las manos de manicura perfecta aferrÃ¡ndose a las solapas del cuello de su vestido, la imagen propia de la desesperaciÃ³n.

-Â¿Y?-

-Â¡Es tan lindo!- No, esperen, eso sÃ- no se lo esperaba. _"Â¿Lindo?"_

-Â¿Lindo?-

-SÃ-, tenÃ-amos que elegir un tema para el proyecto pero el estarÃ¡ ocupado todos los dÃ-as dentro de dos semanas porque los exÃ¡menes estatales van a iniciar y me pidiÃ³ que fuera a su casa todos estos dÃ-as, de verdad no estaba en mi casa, el mismo fue a recogerme en su carro y no vas a creerloâ€¦ Â¡No intentÃ³ nada!-ahora Astrid sonreÃ-a y Ruffnut ya no entendÃ-a nada de nada.

-Entoncesâ€¦ Â¿Te gusta porque no tratÃ³ de tocarte una bubi?- frunciÃ³ el ceÃ±o, arrugÃ³ la nariz y mirÃ³ incrÃ©dula a su amiga, esto no tenÃ-a sentido, en absoluto.

-No lo entiendes, no hicimos nada del trabajo, nos pasamos horas y horas platicando y no fue como cuando platico con Snotlout o Fishlegs o tu hermano, tuvimos, de hecho, una plÃ¡tica inteligente y tiene un gran sentido del humor, incluso es sarcÃ¡stico y el de verdad _escucha, _ademÃ¡s, Â¿Has visto sus ojos? Son tan verdes, no puedes ni creer lo verdes que son, y su voz y su aroma y Â¡todo Ã©l!- su amiga estaba tan emocionada que Ruffnut solamente se detuvo a pensar en lo que decÃ-aâ€¦SÃ-, sÃ- claro, el chico tenÃ-a lindos ojos peroâ€¦su entrenamiento iniciaba en 10 minutos y el entrenador Gobber no era conocido precisamente por su paciencia, se iba yendo si no querÃ-a detenciÃ³n.

-Bueno, me encantarÃ-a quedarme a platicar sobre lo lindo que Hiccup _no es_, pero tenemos entrenamientoâ€¦ Â¿Vienes o te vas con el raro?-

-Lo siento Ruff, Â¿me puedes cubrir con el entrenador? Solo por hoy, el lunes le traerÃ© un justificante, lo juro, ademÃ¡s te acompaÃ±o al campo, no me puedo ir de aquÃ- con Hiccup, la gente se va a dar cuenta y estÃ¡s de acuerdo que no queremos eso Â¿verdad?-Astrid juntÃ³ sus manos como si fuera a empezar a rezar en cualquier momento con una sonrisa nerviosa en la cara. Se levantaron de la banca y se encaminaron a donde se podÃ-a ver el grupo de porristas empezando a calentar. Ruffnut escucho la puerta de atrÃ¡s de ella abrirse y volteÃ³, _oh_. El rey de Roma salÃ-a del aula de Ciencias. Perdedor. Llevaba una sudadera verde con un grabado de triangulitos en amarillo, nada a la moda. Astrid se detuvo al ver a Hiccup, el cual

sonriÃ³ tÃmidamente y cruzÃ³ al pasillo, entrando a otro salÃ³n y cerrando la puerta tras de sÃ. Entonces pasÃ³ algo que Ruffnut jamÃ¡s habÃa esperado ver en todos sus aÃ±os de amistad con Astrid.

Se sonrojÃ³.

"_Santo cielo, esto es malo. Tengo que hablar con Tuffnut. Ahora."_

_._

.

2. Chapter 2

Â¡Hola! Supongo que es muy pronto para subir un capÃtulo, pero ya lo tenÃa listo desde antes de subir el primer capÃtulo. No dejÃ© nota de autor en el capÃtulo anterior, pero ya que estamos, prometÃ que este fic se lo dedicarÃa a Sheyla porque es super fab y me animÃ³ a hacer esto:3 Y gracias a hipoastrid, ElizabethDiAngelo, FlyOn39 y RainSlayer por aÃ±adir la historia a favoritos, a suscripciones y dejar reviews, muchas muchas muchas gracias, alegraron mi dÃa *-*

Tuffnut Thorston, de 17 aÃ±os, podÃa decir que su vida era relativamente tranquila (siempre que su hermana no se metiera en el camino). LlegÃ³ a su cuarto, se quitÃ³ los zapatos con una sacudida de pies, prendiÃ³ su Mac y entrÃ³ a YouTube para oÃr mÃºsica (Pink Floyd, de preferencia); aproximadamente un cuarto de hora despuÃ©s, escuchÃ³ el motor del auto de su hermana estacionando en la cochera, seguido de un azote de la puerta y aguzando el oÃdo, distinguiÃ³ lo que eran los gritos y rabietas de Ruffnut. Tuffnut reflexionÃ³ a conciencia sobre su dÃa y decidiÃ³ que, en efecto, no habÃa hecho nada para provocar la furia de su melliza por lo cual le sorprendiÃ³ bastante que Ruff entraba sin tocar la puerta para luego azotarla contra la pared, caminar hacia Ã©l y tomarlo del pelo para alzar su cabeza.

-Dime todo acerca de Haddock, _ahora_.- Â¿Desde cuÃ¡ndo Ruffnut preguntaba por Hiccup? SÃ, era amigo del tipo, pero Ruffnut al parecer habÃa decidido ignorar su existencia cada vez que rondaba por la casa Thorston.

-Â¡Oye! Â¡SuÃ©ltame chiflada!- La chica achicÃ³ los ojos y le enviÃ³ una mirada envenenada, pero lentamente aflojÃ³ su agarre, decidiendo que su hermano no merecÃa morir, no hoy.

-Ehm, bueno. Hiccup esâ€¦ Â¿listo? Â¿Por quÃ©?-esto de verdad era raro, Ruffnut tenÃa sus ataques, pero nunca tenÃan que ver con que Hiccup fuera su amigo. Se revolviÃ³ el pelo con la mano derecha y ella levantÃ³ su brazo y lo agitÃ³ como diciendo "_prosigue_"

-Porque quiero saber y si no me dices le dirÃ© a mamÃ¡ que fuiste tÃº el que incendiÃ³ las cortinas de la cocina hace un mes y estoy segura de que se alegrarÃ¡ mucho saber que la historia que inventaste para hacerle creer que ella habÃa dejado la estufa abierta es total y completamente falsa, asÃ que ya, _escupe_.

-Maldita sea Ruff. EstÃ¡ bien, Â¿quÃ© quieres saber?

-Todo.-

-Puesâ€¦no lo sÃ©, Hiccup es normal. Si te digo, Â¿me dirÃ¡s por quÃ© preguntas?

-Tal vez.-

-EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. No sÃ© todo de Ã©l, pero tiene problemas con su papÃ¡ y su mamÃ¡ muriÃ³ hace algunos aÃ±os, Â¿recuerdas?- Ruffnut frunciÃ³ la boca, tratando de recordar algÃºn escandalo donde mencionaran a Hiccup o en el que ella tuviera algo que recordarâ€¦Nope, nada.

-Â¿Por quÃ© recordarÃa algo como eso?

-Su papÃ¡ acababa de ser nombrado alcalde, Â¿no recuerdas? Que lela. Â¡Auch! Si me pegas no te cuento nada, cÃ¡lmate. Fue despuÃ©s de que fuÃ©ramos a Disney, tendrÃamos 7 o algo asÃ, fue cÃ¡ncer en los pulmones; recuerdo que mamÃ¡ siempre iba al hospital y a casa de Hiccup a cuidarlos, creo que ella y la seÃ±ora Haddock eran muy amigas.

-Â¿Alcalâ€¦? Oh. SÃ, ya. Â¿Su papÃ¡ es Stoick Haddock?-Ruff abriÃ³ mucho los ojos en una cara de asombro. Si Hiccup era el hijo del alcalde, eso bastaba para ser algo popular, o no ser ignorado por todos o conseguirse una novia, al menos.- Â¿Y por quÃ© Ã©l es tan raro? Su papÃ¡ es tan genial, no creo haber visto en alguna otra ciudad a un alcalde tan musculoso, Â¡su papÃ¡ definitivamente deberÃa ser _tan_ monumento nacional! Y su mamÃ¡ era muy bonita, supongo que hay veces en que la genÃ©tica no favorece, Â¿no?-finalizÃ³ Ruffnut, con una pequeÃ±a mueca burlona en su cara.

-No, Hiccup es muy sensible al respecto, casi nunca hablan de ella en esa casa, por eso la relaciÃ³n con su papÃ¡ estÃ¡ como estÃ¡, su papÃ¡ piensa como tÃº Â¿por quÃ© si Stoick es como es, Hiccup no practica ningÃºn deporte o es popular? Ã‰l me contÃ³ que su papÃ¡ siempre trata de meterlo en algÃºn deporte, "_para revivir los dÃas de gloria_".-Su hermana de repente se sintiÃ³ mal por el chico, pero aÃºn no entendÃa quÃ© veÃa Astrid en Ã©l.

-Yâ€¦no sÃ©, Â¿algo mÃ¡s?-

-Supongo, le gustan los videojuegos, toca el acordeÃ³n y su casa es enorme, incluso tiene una especie de bosque alrededor aunque creo que no le gusta mucho hablar sobreâ€¦-Tuffnut se callÃ³ de repente, justo cuando entraba en los buenos detalles.

-Â¿QuÃ©? Â¿Eso es todo?

-Depende.

-Depende Â¿de quÃ©?- Ruff no tenÃa tiempo para estas tonteras, debÃa platicarle a Astrid todo esto y debÃa hacerloâ€¦_tan_ ahora.

-Â¿Me vas a contar porquÃ© preguntas?-Tuffnut no habÃ-a ni terminado la pregunta cuando su hermana resoplÃ³, le dio un zape y saliÃ³ a zancadas de la habitaciÃ³n, azotando la puerta otra vez.

Tuffnut relajÃ³ los mÃºsculos de todo su cuerpo, los cuales ni sabÃ-a que habÃ-a estado tensando. Se dejÃ³ resbalar un poco en la silla, justo cuando ya estaba tranquilo la puerta se volviÃ³ a abrir y Ruffnut entrÃ³, haciendo que Tuffnut saltara un poco de la silla, al tiempo que se enderezaba.

-Â¿QuÃ© diablos quieres ahora?-preguntÃ³ mientras Ruff se sentaba en el puff rojo de su hermano con una expresiÃ³n abatida.

-Te dirÃ©, pero solo porque necesito contÃ¡rselo a alguien y confiarÃ© en que no abras tu gran boca y lo cuentes sin querer, Â¿de acuerdo?-Tuffnut en seguida supo que serÃ-a algo grande, Ruffnut nunca, jamÃ¡s mantenÃ-a secretos.

-Hiccup noâ€¦ Â¿no ha comentado nada fuera de lo normal Ãºltimamente?

-Â¿Fuera de lo normal comoâ€¦?

-Como Astrid.-Los ojos de Tuffnut se abrieron un poco, solo por unos segundos para despuÃ©s volver a su expresiÃ³n relajada antes de volver a hablar.

-Como Astrid.-su hermano repitiÃ³ lentamente, casi con precauciÃ³n. Supongo, a veces habla de ella pero, tÃº no digas nadaâ€¦tendremos que hacer el juramento.-dijo con una mirada un poco rara, como cuando alguien sabe un secreto que no deberÃ-a estar divulgando pero aÃºn es demasiado como para mantenerlo en secreto con uno mismo porque simplementeâ€¦_the feels_. AdemÃ¡s Tuffnut no tenÃ-a secretos con Ruff.

-Â¿Tan secreto es?

-AjÃ¡.

-EstÃ¡ bien.-Los dos jÃ³venes se levantaron de sus respectivos asientos, se inclinaron y tomaron el tobillo del mellizo contrario, lo levantaron, dieron un pequeÃ±o salto con el pie que quedaba en el piso, se dieron un estrechÃ³n de manos, las cuales escupieron y chocaron en la frente del otro, se soltaron y volvieron a sentarse mientras Ruff se limpiaba la baba de su hermano con la manga, pensando que probablemente deberÃ-an encontrar otro saludo.

-Te dirÃ© pero si me interrumpes, me detengo y te saco de mi cuarto antes de que puedas decir una palabra.-esperÃ³, y cuando vio que su hermana asentÃ-a con una cara de curiosidad que no se la quitaba ni su madre, comenzÃ³.-Hiccup ha estado enamorado de Astrid desde que entramos a la secundaria, siempre estÃ¡ hablando miles y miles de maravillas sobre lo hermosa e inteligente que es y todo eso, al principio pensÃ© que era solo la admiraciÃ³n normal, el tÃ-pico nerd enamorado de la chica popular y tÃº sabes, el aÃ±o que entra es nuestro Ãºltimo aÃ±o asÃ- que Ã©l no querÃ-a que quedara como un amor platÃ³nico solamente, entonces decidiÃ³ reunir valor (lo cual le costÃ³ 5 aÃ±os, solamente) y empezar a hablar con ella. Me pidiÃ³ que lo ayudara pero tÃº sabes que Astrid nunca ha sido algo asÃ- como mi persona favorita en el mundo asÃ- que le dije que si de verdad le

importaba tendrÃ-a que encargarse el solo de esto, asÃ- que un dÃ-a le hablÃ³ en una clase pero ella no le respondiÃ³, creo que eso lo desanimÃ³ un poco pero el chico es entusiasta, Â¿sabes? Y despuÃ©s de eso creo que les tocÃ³ hacer un proyecto juntos asÃ- que se han estado viendo en la casa de Hiccup en las tardes pero a Camicaziâ€¦-

-Â¿QuiÃ©n diablos es Camicazi?-interrumpiÃ³ Ruffnut, olvidando la advertencia de su hermano.

-Listo, lÃ¡rgate lerda.- dijo con un tono bastante seco, Tuffnut se levantÃ³, abriÃ³ la puerta y le hizo una seÃ±a a su hermana con la cabeza apuntando en direcciÃ³n a la puerta.

-No, no, no, no, no, lo siento, prometo que no te volverÃ© a interrumpir, Â¡solo dime quiÃ©n es Camicazi!-la chica tenÃ-a cara de "_me has quitado un Ã³rgano vital y me duele_" Tuff decidiÃ³ que esa cara no tenÃ-a precio y se dejÃ³ caer en la silla, cerrando la puerta con el pie.

-Camicazi es su mejor amiga, creo se conocen desde que son fetos, bÃ¡sicamente. De hecho, tÃº la conoces, siempre anda pegada a Hiccup; es la hippie que se cayÃ³ enfrente de ti el aÃ±o pasado y te regÃ³ la malteada en el vestido-el chico ignorÃ³ la mirada sulfurada de su hermana al recordar tal suceso y continuÃ³ despuÃ©s de acordarse el mismo y reÃ-r un poco-Bueno, te decÃ-a, las mamÃ¡s de Hiccup y Camicazi eran como, las mejores amigas por siempre y todo eso y por eso la mamÃ¡ de Camicazi quiere que se casen y se lo den y tengan muchos bebÃ©s, pero a Hiccup no le gusta, yo digo que Camicazi se lo quiere dar con Hiccup pero Ã©l no se da ni cuenta, aunque la chica estÃ¡ muy bienâ€¦-

-No, sabes quÃ©, esa tipa es horrible y si sigues pensando en ella te golpearÃ© hasta que llores y luego me asegurarÃ© de que no tengas descendencia, Â¿decÃ-as?

-Â¿De quÃ©?

-"_Se reunÃ-an en las tardes pero Camicazi no sÃ© quÃ©_"

-Ah, sÃ-. Camicazi cree que Astrid solo estÃ¡ usando a Hiccup solo para poder subir su promedio en clase, con eso de que "Astrid es la mejor en todo"-dijo, haciendo dos comillas imaginarias con los dedos-entonces quiere convencer a Hiccup de que deje de hablarle porque si no, lo puede distraer y ocupar el lugar de Hiccup como primero en la clase, creo que incluso pelearon un poco por ello y como de por sÃ- Hiccup tiene problemas con su papÃ¡ por no ser deportista entonces por lo menos trata de tener las mejores calificaciones, no creo que se dÃ© por vencido asÃ- de fÃ¡cil pero Ã©l es algoâ€¦especial con el asunto de Astrid.-Tuffnut terminÃ³ su relato y Ruffnut se sumiÃ³ mÃ¡s en el puff, pensando en lo que su hermano acababa de decirle.

-SÃ-, bueno, suena a algo que Astrid harÃ-a pero no es el caso porque creo que a Astrid tambiÃ©n le gusta Hiccup, hoy me lo dijo y se vieron en el pasillo y Astridâ€¦ Â¡se sonrojÃ³! TÃº sabes que ella no es una de esas tipas tontas que se sonrojan por cualquier cosa, creo que le gusta en serio Â¿sabes? Creo que si Snotlout invitara a Astrid a salir, ella dirÃ-a que no solo por Hiccup.- Tuffnut levantÃ³ las cejas y dejÃ³ escapar un pequeÃ±o silbido.

-Pues no tendrÃ¡s que esperar mucho tiempo, creo que Snot va a llevar a Astrid al baile de primavera.-Ruff se hundiÃ³ mÃ¡s en el puff y alzÃ³ la mirada al techo. Se sentÃ-a muchÃ-simo mejor al decÃ-rselo a su hermano, nunca mantenÃ-an secretos entre ellos, mucho menos secretos asÃ- de incÃ³modos, ademÃ¡s, no era como que Tuff le fuera a decir a alguien, ni siquiera a Hiccup o a Astrid. SÃ-, definitivamente se sentÃ-a mucho mejor.

3. Chapter 3

Bien, bien. SÃ© que no es normal que una persona actualice tan seguido pero no lo puedo evitar, lamento cualquier futura queja. SÃ© que Camicazi es rubia en los libros pero entre mÃ¡s rubia la imagino mÃ¡s difÃ-cil se me hace crear diferencias entre ella y Astrid (que fue creada para la pelÃ-cula en base a la Camicazi de los libros) asÃ- que no me odien y la hice hippie por su dragÃ³n que cambia de colores, pensÃ© que eso era muy 60's. Este capÃ-tulo va dedicado a FenrirNordicWolf y a , que tambiÃ©n es bien fab y asÃ-:3 Disfruten el capÃ-tulo subido anormalmente antes de tiempo y dÃ-ganme que opinan, a partir de este capÃ-tulo empieza el drama _hardcore_, como en "go for the kill or go home" Hasta la prÃ³xima!

.

El ComitÃ© de Eventos de la Preparatoria de Berk era peculiar.

Por lo que Hiccup sabÃ-a, en 5 aÃ±os desde su inauguraciÃ³n, habÃ-an creado 17 feriados que por alguna razÃ³n la directora habÃ-a aceptado celebrar, aunque no tuvieran ningÃºn sentido. Por ejemplo, el Baile Anual de Primavera. En dicho evento, todo era de temÃ¡tica natural. Los chicos debÃ-an llevar colores como beige, verde y cafÃ©, haciendo alusiÃ³n a la tierra. Las chicas tenÃ-an mÃ¡s variedad; podÃ-an representar cualquier elemento natural, el sol, las flores, algÃºn animal o incluso el clima. Y todo esto lo sabÃ-a, porque Camicazi estaba en el ComitÃ© y era la que proponÃ-a la mayorÃ-a de los feriados que no eran feriados, incluyendo el Baile Anual de Primavera, que no deberÃ-a confundirse con la Tardeada Verde, donde todo era orgÃ¡nico en su totalidad y si llevabas algÃºn elemento que no entrara en la categorÃ-a -digamos ropa interior- eras vetado de por vida. Ã‰l nunca se enterÃ³ como el comitÃ© sabÃ-a si tus boxers eran de poliÃ©ster, pero la verdad la respuesta lo perturbaba lo suficiente como para tragarse su curiosidad y no preguntar.

Por eso cuando llegÃ³ a su clase de fÃ-sica avanzada, no se sorprendiÃ³ al ver los letreros que colgaban de todas partes, incluida la regla de etiqueta (obra de Camicazi, por supuesto) y una que otra frase alusiva a la primavera y los "nuevos comienzos". Por un momento pensÃ³ en Camicazi, y en como tenÃ-an dÃ-as sin cruzar palabra, era un poco deprimente -no, esa no era la palabraâ€¦"solitario" quedaba mejor- pelear con ella, despuÃ©s de todo ella y Tuffnut eran sus Ãºnicos amigos. DecidiÃ³ sentarse en medio del salÃ³n y poco rato despuÃ©s, el profesor ingresÃ³ al aula.

Al tiempo que el profesor empezaba su clase, Hiccup se preguntaba si los dÃ-as que llevaba hablando con Astrid serÃ-an suficientes como para ser amigos y si soÃ±aba un poco mÃ¡s alto, si acaso serÃ-a posible invitarla al baile.

De pronto Astrid entrÃ³ sin siquiera pedirle permiso al profesor, ganÃ¡ndose una mala mirada por su parte mientras ella se encontraba buscando desesperadamente un lugar donde sentarse. Se veÃ-a bastante nerviosa. Finalmente vio a Hiccup, que le estaba sonriendo tÃ-midamente, sonriÃ³ de vuelta y ocupÃ³ el lugar detrÃ¡s de Ã©l oportunamente vacÃ-o y arrancaba un pedazo de papel que sobresalÃ-a de una libreta y un bolÃ-grafo de su bolso. EscribiÃ³ algo rÃ¡pido y lo pasÃ³ para adelante a un Hiccup un tanto sorprendido, por tocar levemente los dedos de la chica y porque por lo general el no recibÃ-a las notas, solo las pasaba. AbriÃ³ la pequeÃ±a bola de papel con dedos temblorosos.

"_Â¿Me darÃ-as tu nÃºmero? Te llamarÃ© para que nos reunamos otro dÃ-a para el proyecto, hoy estoy ocupada"_

GarabateÃ³ algo de vuelta y lo pasÃ³ rÃ¡pidamente, iniciando una pequeÃ±a conversaciÃ³n.

"_(371) 763 72 41 Â¿El tuyo? Â¿CÃ³mo estÃ¡s?_"

"_(371) 74 31 611 Bien, supongo. Â¿TÃº?"_

"_Bastante bien, Â¿irÃ¡s al baile de Primavera?"_

"_Tengo que, Snotlout acaba de invitarme enfrente de todo el equipo de esgrima, no pude decir que no"_

"_Ohâ€¦SÃ© que te divertirÃ¡s mucho con Ã©l, siempre que quiero una plÃ¡tica inteligente lo busco, es un genio, mi mejor amigo"_

"_Jajajajaja, no es muy elocuente a veces, pero es buen chico"_

"_Â¿Entonces te alegra ir con Ã©l?"_

"_Algo, de todos modos nadie me habÃ-a invitado"_

TenÃ-a el ceÃ±o fruncido, y apenas Hiccup leyÃ³ el contenido del mensaje, respirÃ³ profundo, haciendo en vano un esfuerzo por no enojarse mientras leÃ-a la Ãºltima lÃ-nea del mensaje.

"_Nadie me habÃ-a invitado"_

Â¡Obviamente _nadie_ la habÃ-a invitado! Hoy era el primer maldito dÃ-a de promociÃ³n.

Astrid esperÃ³ una respuesta, en cambio solo vio la bolita de papel caer al suelo.

JamÃ¡s una clase le habÃ-a parecido tan larga a ninguno de los dos.

.

DespuÃ©s de terminar el entrenamiento, el entrenador Gobber se acercÃ³ a Astrid y la alejÃ³ un poco de las demÃ¡s chicas.

-Hofferson, se acercan los torneos y estoy preocupado, jamÃ¡s habÃ-as faltado a un entrenamiento y eres la capitana- Astrid juntÃ³ las cejas, habÃ-a tratado de hacer que el entrenador no notara sus faltas, con poco Ã©xito al parecer.

-Lo sÃ© y lo siento mucho entrenador, esta semanaâ€¦-

-Chica, no me importa que hayas hecho esta semana. Quiero que entrenes por los dÃ-as que faltaste y que ganes un trofeo Â¿es mucho pedir?-preguntÃ³, alzando las cejas como incitÃ¡ndola a contestar, lo cual Astrid no hizo; la cara que Gobber tenÃ-a solo la hacÃ-a cuando querÃ-a que la persona a la que dirigÃ-a la pregunta contestara y Ã©l pudiera patear algÃºn trasero justificadamente.

Astrid no era tonta, no le darÃ-a el gusto.

-EntrenarÃ© el doble, le aseguro que este aÃ±o tendremos un trofeo.- el tono de la chica era resignado, casi aburrido y cuando el entrenador transformÃ³ su mueca en una cara de satisfacciÃ³n, Astrid supo que estarÃ-a bien si tan solo se mantenÃ-a fuera de la vista del entrenador, asÃ- que regresÃ³ con sus compaÃ±eras de equipo donde casi todas habÃ-an ignorado su ausencia â€“al ser la capitana, el entrenador parecÃ-a requerir su presencia todo el tiempo- excepto Ruffnut.

-Â¿Nos vamos o quÃ©?-Ruffnut se veÃ-a impaciente por irse, asÃ- que solo agarrÃ³ su maleta y lo que habÃ-a quedado afuera lo metiÃ³ al casillero distraÃ-damente.

-Â¿IrÃ¡s a mi casa hoy?-

-Si tu mamÃ¡ no tiene problema con eso, me apunto.-salieron al estacionamiento y al entrar al carro de Ruff, esta empezÃ³ a hablar como la pequeÃ±a mÃ¡quina de informaciÃ³n que era.

-Bien, hablÃ© con Tuffnutâ€¦ Â¡No, espera! El no dirÃ¡ nada, estoy segura. SÃ- te decÃ-a, hablÃ© con Tuffnut y me dijo algo que jamÃ¡s vas a creer.-

-Â¿QuÃ© te dijo?

-Â¿Recuerdas a la chica que entrÃ³ a esgrima el semestre pasado pero luego saliÃ³ con que era pacifista y Gobber se enojÃ³ tanto que la corriÃ³ del equipo?-Todo el club de esgrima recordaba a la chica. Alta y de pelo castaÃ±o, era la tÃ-pica hippie y al decirle a Gobber la palabra "pacifista" se volviÃ³ loco y la persiguiÃ³ por toda el aula hasta que la pobre chica saliÃ³ corriendo del salÃ³n con una cara de terror incomparable. DÃ-as despuÃ©s, Gobber llevÃ³ una foto gigante de Gandhi y la colgÃ³ en la pared para despuÃ©s prenderle fuego. Supuso que los rumores del incidente y la preferencia de Gobber por la violencia habÃ-an llegado a oÃ-dos de la chica porque nadie la volviÃ³ a ver en esa parte de la escuela.

-SÃ-, Â¿quÃ© con ella?-cuestionÃ³ mientras Ruff ponÃ-a el auto en marcha y salÃ-an del estacionamiento.

-Tuffnut me dijo que se llama Camicazi y ella y Hiccup al parecer son mejores amigos y cuando empezaron a hablar ustedes dos ella se puso celosa y le dijo a Hiccup que tÃº solo querÃ-as hablar con Ã©l porque querÃ-as que te ayudara a estudiar o algo para subir tus notas y ser

la primera de la clase.-terminÃ³ de explicar Ruffnut mientras en un alto, volteaba a mirar la expresiÃ³n de Astrid, con la boca abierta y el ceÃ±o fruncido en una clara expresiÃ³n de disgusto.

-Â¡No! Â¡Claro que no! Â¿QuÃ© mÃ¡s te dijo?-Su amiga le contÃ³ todo lo que habÃ-a hablado con su hermano: todo el tiempo que Hiccup habÃ-a pasado tratando de juntar valor para hablarle, lo que habÃ-a pasado con su madre y otras cosas sobre Hiccup que Astrid no sabÃ-a, como la relaciÃ³n que llevaba con su papÃ¡. TambiÃ©n incluyÃ³ lo que los dos pensaban y al final lo Ãºnico que Astrid pudo hacer fue cubrirse la cara con las dos manos, al tiempo que Ruff le decÃ-a que los dos creÃ-an que si Snot invitaba a Astrid al baile ella lo rechazarÃ-a e irÃ-a con Hiccup. Astrid arrastrÃ³ sus manos por toda su cara, visiblemente consternada.

-Â¿Lleva _aÃ±os_ enamorado de mÃ-?-Ruff asintiÃ³ con vehemencia. -Diosâ€¦esto estÃ¡ mal.-exclamÃ³, con preocupaciÃ³n, acordÃ¡ndose de la clase de fÃ-sica y dando un gemido de desesperaciÃ³n.

-Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© pasa?-Ruffnut volteÃ³ y no supo descifrar la cara de su amiga, que tan solo ayer se veÃ-a muy feliz.

-Hiccup me preguntÃ³ en la maÃ±ana si irÃ-a al baile y le dije que Snot me acababa de invitar, despuÃ©s de eso no lo volvÃ- a ver en todo el dÃ-a porque le dije que no irÃ-a a hacer el proyecto hoy-

-Â¿Snotlout te invitÃ³ al baile? Â¿CuÃ¡ndo? Â¿QuÃ© le dijiste?-Ruff tenÃ-a los ojos muy abiertos, no creyendo lo que oÃ-a.

-Me invitÃ³ enfrente de las chicas de esgrima, todas me miraban con tanta envidia y yoâ€¦no pude decir que no-escuchÃ³ como su amiga exclamaba un pequeÃ±o "_Diablos_" y continuÃ³-Fue en la maÃ±ana, en el pasillo de la entrada, por eso lleguÃ© tarde a la clase, tal vez ahora Hiccup le cree a su amiga y crea que yo solo soy una interesadaâ€¦ Â¡No lo soy! De verdad me gusta.

-Lo sÃ©, pero tal vez Hiccup no piense lo mismo ahora.

Astrid solo cerrÃ³ los ojos y recargÃ³ la cabeza en el respaldo por lo que quedaba del camino.

Ruffnut estacionÃ³ el auto enfrente de su casa y entraron en la casa. La seÃ±ora Thorston las saludÃ³ y les dijo que la comida estarÃ-a lista en un rato.

Una vez en el cuarto de Ruffnut, Astrid aventÃ³ su mochila al piso y se dejÃ³ caer en la cama, suspirando.

-MamÃ¡ y papÃ¡ discutieron anoche.-Ruffnut se sentÃ³ alado de Astrid, que suspirÃ³ otra vez y levantÃ³ las cejas.

-Al parecer te estÃ¡n pasando muchas cosas Ãºltimamente. Â¿Por quÃ© pelearon esta vez?

-Porque papÃ¡ estÃ¡ teniendo problemas en el trabajo y volviÃ³ a tomar, mamÃ¡ se dio cuenta y tirÃ³ todas las botellas de la casa y eso solo hizo que papÃ¡ se enojara muchÃ-simo mÃ¡s. SÃ© que mamÃ¡ creÃ-a que estaba dormida, peroâ€¦escuchÃ© como la golpeaba y hoy cuando la vi no me quiso mirar a la cara yâ€¦-suspirÃ³ de nuevo y

Ruffnut la abrazÃ³. Por experiencia, cuando Astrid suspiraba mucho era porque estaba metida en un lÃ-o de verdad grande con el entrenador o porque estaba a punto de hacer algo muy estÃºpido y mÃ¡s recientemente, Hiccup, pero de algÃºn modo, ninguna de esas tres parecÃ-a ser la razÃ³n adecuada en estos momentos.

-Espera un momento, traerÃ© algo de papel- Ruff soltÃ³ el abrazo y saliÃ³ al corredor en busca de un poco de papel sanitario, habÃ-a que estar preparada Â¿no? EntrÃ³ al baÃ±o y sacÃ³ un rollo, cerrÃ³ la puerta y se disponÃ-a a volver a su cuarto cuando de pronto la puerta del cuarto de Tuffnut se abriÃ³ y la mano de su hermano se cerrÃ³ en torno a su muÃ±eca.

-No sÃ© quÃ© le hizo Astrid a Hiccup, pero trata de hacer que lo solucionen, estaba muy molesto hoy-susurrÃ³ frÃ-amente y la soltÃ³, metiÃ©ndose otra vez a su cuarto y cerrando la puerta tras de sÃ-. Ruff se quedÃ³ ahÃ- unos segundos con la mirada vacÃ-a, pensando en cÃ³mo solucionar esto.

VolviÃ³ a su habitaciÃ³n y vio a Astrid tendida en la cama, con la expresiÃ³n mÃ¡s triste que habÃ-a visto en su cara. Se sentÃ³ delicadamente a su lado y puso el rollo de papel sanitario en el burÃ³ mientras la abrazaba otra vez.

-Tengo miedo.-su voz se quebrÃ³ al decir "_miedo_" y en ese momento supo lo grave que esto era, Astrid jamÃ¡s tenÃ-a miedo. Astrid no _conocÃ-a_ el miedo, era la persona mÃ¡s valiente que habÃ-a visto alguna vez. Cuando la chica empezÃ³ a sollozar en su regazo, Ruff tambiÃ©n se quebrÃ³ un poco por dentro, Astrid siempre la sostenÃ-a a ella al llorar, lo cual era bastante seguido. Aunque no sabÃ-a que decir para consolar a alguien que estÃ¡ triste, supo que en ese momento no habÃ-a nada que ella pudiera hacer, mÃ¡s que abrazarla y estar ahÃ- para ella. Ahora ella tenÃ-a que ser la valiente, por las dos y Ruffnut aÃ±adiÃ³ el miedo a la lista de cosas que hacÃ-an que Astrid suspirara mucho.

4. Chapter 4

Oh. Dios. MÃ-o. Este capÃ-tulo me dio tanto trabajo xD Lo escribÃ-a y lo borraba y lo volvÃ-a a escribir hasta que quedÃ© satisfecha. La verdad esque no tuve este fic planeado, solo sabÃ-a que querÃ-a hacer un fic de Hiccup y Astrid y asÃ-, asi que la mayorÃ-a de las tonterÃ-as que leen aquÃ-, se me ocurren sobre la marcha, no hay un gran plan. AdemÃ¡s, este el el capÃ-tulo mÃ¡s largo de todos, Â¡Yey! Lean y espero que les guste. Gracias a Edu10 y a Alexa, espero que la historia siga siendo de su agrado.

P.d. SubÃ- un drabble, no es por nada, pero estÃ¡ bien guapo, pasen y lÃ©anlo tambiÃ©n porfavor.

* * *

><p>El jueves por la maÃ±ana, Hiccup se dirigÃ-a hacia su casillero para depositar los libros que acababa de sacar de la biblioteca, haciendo su mochila incluso aÃºn mÃ¡s pesada. Cuando sintiÃ³ como su hombro derecho era impulsado hacia adelante por una mano, haciÃ©ndole perder el equilibrio y cayendo al suelo con todo el peso de su mochila aplastÃ¡ndole los pulmones. GirÃ³ sobre sÃ- mismo para poder pararse, mientras Snotlout reÃ-a y seguÃ-a su camino mientras

aferraba su brazo fuertemente alrededor de la cintura de una chica rubia que Ã©l conocÃa muy bien, seguido del equipo de fÃºtbol americano, que vitoreaban sus acciones, por mÃ¡s estÃºpidas que fueran. Solo un chico se quedÃ³ atrÃ¡s y mientras se aseguraba que nadie lo viera, se agachÃ³ para ayudarle a levantarse, con una expresiÃ³n de culpabilidad en su rostro. Una vez de pie y con su mochila a un lado, Hiccup observÃ³ como Tuffnut corrÃa para alcanzar a los demÃ¡s.<p>

.

-Lamento lo que pasÃ³ con Snot esta maÃ±ana.-dijo el chico, con la mirada fija en el tablero.

-Tu turno.-dijo Hiccup, alejÃ¡ndose de la mesa y recargÃ¡ndose en el respaldo de la silla, claramente molesto.

Tuffnut y Hiccup jugaban ajedrez en la mansiÃ³n Haddock cada semana. Tuff sabÃa que al chico le gustaba jugar con la reina blanca. La mayorÃa de sus movimientos y jaques los efectuaba con esa pieza y por eso, sus dedos desplazaron a un caballo hacia una direcciÃ³n un tanto peligrosa, amenazando dicho elemento vital de la estrategia de su amigo; quien un poco ausente, fijÃ³ su vista en la pequeÃ±a reina blanca de cristal. Y de pronto, la figura que simbolizaba a la reina blanca de cristal, guio sus pensamientos hastaâ€¦

"Astrid. IrÃ¡ al baile con Snotlout Jorgenson. Ni siquiera es inteligente y es un imbÃ©cil. IrÃ¡ con Ã©l porque nadie la habÃa invitado. Yo la hubiera invitado mil y un veces si me hubiera dado la oportunidad."

Con el ceÃ±o fruncido moviÃ³ una torre en la direcciÃ³n contraria, haciendo caso omiso del caballo que eliminarÃa a su reina del juego y de la cara sorprendida de Tuffnut.

-Â¿QuÃ©, eso es todo? Â¿No defenderÃ¡s a tu reina con capa y espada?-Tuffnut odiaba una victoria fÃ¡cil y Hiccup debÃa estar muy sumido en sus pensamientos como para que no le importara, asÃ que simplemente empujÃ³ la pequeÃ±a pieza con su dedo Ãndice mientras recargaba el codo en la mesa con expresiÃ³n aburrida y esperÃ³ alguna reacciÃ³n. _Nada_.

-Bien, si no quieres jugar, hablemos. Â¿QuÃ© te pasa?

-Lo siento, es solo queâ€¦tengo la mente ocupada, eso es todo.

-Â¿Mente ocupada? Supongo que ya no estÃ¡s molesto por lo que pasÃ³ en el pasillo-Hiccup tomÃ³ a la pequeÃ±a reina y la jugÃ³ entre sus dedos, mirÃ¡ndola con una somnolencia casi inocente. Sus pensamientos divagaban, cambiaban y tomaban forma de un par de ojos azules.

-_No_.- susurrÃ³. Tuffnut mirÃ³ las manos de su amigo, los nudillos blancos y la base de la pieza enterrÃ¡ndose en la palma de su mano.

-â€¦ Â¿_Astrid_?- preguntÃ³, casi con cautela por si su amigo seguÃa enfadado. SabÃa la razÃ³n, su hermana le habÃa contado de la cita con Snotlout y Ã©l quedÃ³ tan sorprendido como ella. Hiccup no tenÃa

el derecho a ponerse asÃ- por un baile, Astrid y Ã©l no eran nada. Aunque podÃ-a enojarse porque Snotlout podÃ-a ser un idiota a ratos. Supuso que debÃ-a de haber una razÃ³n para aceptar la invitaciÃ³n, y tambiÃ©n pensÃ³ que esa razÃ³n no le agradaba a Astrid porque hacÃ-a dos dÃ-as la habÃ-a visto salir de su casa con los ojos rojos y la nariz llorosa.

-Escucha, a Astrid no le gusta Snot, es solo queâ€¦Ã©l esâ€¦-dejÃ³ la frase incompleta, no sabiendo como
continuar.

-Â¿â€¦_Popular_?-completÃ³ Hiccup, con un tono de voz
desanimado.

-SÃ- supongo que popular, Â¿sabes? Es lo que se espera que ella haga, Ruffnut dice que el equipo de esgrima puede elegir y la quitarÃ-an del puesto de capitana de inmediato. Tal vez lo hizo solo para demostrar que es la mÃ¡s popular, la chica alfa o algo asÃ-, ella de verdad necesita una beca y si solo es una mÃ¡s del equipo, le quitarÃ-an los crÃ©ditos extra del expedienteâ€¦es comoâ€¦_el status quo, _en cierta manera.

-Â¿EstÃ¡s diciendo que soy Gabriella Montez?-dijo el chico, aÃºn con la mirada baja. Tuffnut rio secamente por la broma, aÃºn preocupado por Hiccup, quiÃ©n dejÃ³ caer a la reina de cristal y levantÃ³ la mirada.

Tuffnut casi deseÃ³ no haberlo hecho. Los ojos de Hiccup se veÃ-an vacÃ-os y su cara tenÃ-a una expresiÃ³n lastimada, tan triste que Tuffnut decidiÃ³ que tenÃ-a que ayudar a resolver esto, Ã©l era su Ãºnico amigo de verdad y estaba dispuesto a ayudarlo.

.

-Â¡Hey! Â¡Chica linda!- gritÃ³ mientras corrÃ-a, al llegar alado de la muchacha que caminaba tranquilamente por los pasillos de Berk, se detuvo y se agachÃ³, poniendo las manos en sus rodillas tratando de recuperar el aire. -Â¡Uff! SÃ- que meneas ese cuerpo Â¿eh?- dijo con una mirada y sonrisa que pretendÃ-an ser seductoras, pero debido a que estaba sudado solo se veÃ-a como si se fuera a desmayar a causa de deshidrataciÃ³n.

-Â¿QuÃ© quieres, Thorston?- la chica lo mirÃ³ despectivamente y una vez recuperado el aire, Tuffnut se levantÃ³, revelando ser mucho mÃ¡s alto que Camicazi.

-_Oh_, _vamos_.-dijo sarcÃ¡sticamente-CorrÃ- media escuela solo para encontrarte, Â¿no me darÃ¡s ni un beso?-dijo, alzando una ceja repetidamente. Su mueca de satisfacciÃ³n se desvaneciÃ³ cuando Camicazi, manos en la cintura, rodÃ³ los ojos y dio media vuelta, dispuesta a seguir su camino.

-Â¡Hey, no, no, espera! Â¡Es sobre Hiccup!- la chica le dirigiÃ³ una mirada frÃ-a y Tuffnut se apresurÃ³ a hablar- Tienes que arreglar las cosas con Ã©l, decirle que lo que dijiste de Astrid no era verdad-en cuanto lo dijo, la expresiÃ³n en el rostro de la chica hizo que Tuffnut pensara en una manera mÃ¡s suave de decir las cosas (por su bien y por el bien de la mayorÃ-a de la poblaciÃ³n femenina de Berk a la que le gustaba su cara justito como era ahora). TragÃ³ saliva y continuÃ³-Sabes que a Hiccup le gusta, Â¿no? Â¡A ella tambiÃ©n le

gusta Hiccup!

-Â¿Entonces por quÃ© aceptÃ³ ir al baile con Snotlout? Â¿Sabes lo mucho que le afectÃ³ a Hiccup? No puede simplemente llegar a decir que le gusta de repente y luego querer salir con aquelâ€¦aquelâ€¦ Â¡pedazo de troglodita! No despuÃ©s de todo el tiempo que ha pasado. Es una aprovechada, y te aseguro que es lo Ãºltimo que Hiccup necesita en este momento- en este punto, Camicazi agitaba sus brazos enfrente de Tuffnut, cada manotazo de acuerdo a lo que iba gritando. Al ver que Tuffnut no le prestaba la atenciÃ³n debida, la chica de pronto dejÃ³ de manotear. BufÃ³ y se apartÃ³ el fleco de la cara. El chico solo alcanzÃ³ a ver el vuelo de su maxifalda rodeando la esquina del pasillo.

.

Cambio de planes. Tuff jamÃ¡s podÃ-a decir que sus acciones iban completamente de acuerdo al plan. Siempre algo salÃ-a mal pero Â¡Oye! Â¿QuÃ© es de la vida sin un poco de improvisaciÃ³n? Fue al gimnasio, donde sabÃ-a que su hermana y Astrid estarÃ-an a esta hora y pidiÃ³ permiso para hablar con Ruffnut, minutos despuÃ©s la vio con su uniforme de gimnasia, y de paso, le lanzÃ³ miradas de advertencia a los que la miraron en todo el trayecto.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-? Â¿No deberÃ-as estar en "_Tijeritas 1 y 2_" o algo asÃ-?

-Supongo pero, tengo un plan.-su hermana mostrÃ³ interÃ©s genuino y se acercÃ³ para que nadie pudiera oÃ-rlos- Necesitamos que Astrid y Hiccup hablen a solas.

-Â¿Y cÃ³mo haremos eso? Astrid me dijo que no lo habÃ-a visto ni por error en los pasillos, debe estar evitÃ¡ndola.- cuando su hermano sonriÃ³, Ruffnut supo que aparte de solucionar el problema, serÃ-a _divertido_.

-EstÃ¡ bien. Necesito a Jack, el tipo de la chaqueta azul, estÃ¡ por allÃ¡- seÃ±alÃ³ a un muchacho de su misma edad, con pelo y ojos castaÃ±o y piel pÃ¡lida- Anda, ve y trÃ¡elo, lo necesitamos.

Ruffnut cruzÃ³ otra vez el gimnasio de esquina a esquina y llegÃ³ con el chico, le sonriÃ³ y hablÃ³ un poco, claramente coqueteando con Ã©l, para luego seÃ±alar a su hermano, quien solo levantÃ³ la cabeza un poco y los dos adolescentes empezaron a caminar hasta que estuvieron junto a Tuffnut, lo suficientemente cerca para que nadie, absolutamente nadie pudiera oÃ-r lo que decÃ-an.

-Bien Jack, necesitamos tu ayudaâ€¦

.

Veinte minutos despuÃ©s, Tuffnut estaba sentado a un lado de Hiccup en clase de TrigonometrÃ-a, con la cara de aburrimiento mÃ¡s impresionante que la profesora hubiera visto jamÃ¡s. De repente, la alarma contra incendios se prendiÃ³, haciendo un ruido ensordecedor que hizo que todos en el aula taparan sus oÃ-dos, aunque fue en vano porque la voz del director dando instrucciones sonaba incluso mÃ¡s alto entre la alarma y el reciente barullo general.

-"_Alumnos, esto no es un simulacro, se solicita que desalojen los

salones lo mÃ¡s rÃ¡pida y ordenadamente posible y se dirijan a las salidas de emergencia, gracias_."-se repetÃ-a la frase por los altavoces una y otra vez. Tuffnut y Hiccup se levantaron y haciendo caso omiso de las instrucciones, corrieron hacia la salida como todos los demÃ¡s. Una vez en el pasillo, Hiccup se disponÃ-a a ir a la salida, pero su amigo jalÃ³ la manga de su sudadera y lo arrastrÃ³ consigo al otro lado.

-Â¡Hey! Â¿A dÃ³nde me llevas Tuffnut? Â¡La salida es por el otro lado!-Hiccup solo podÃ-a jalar su sudadera en direcciÃ³n contraria, pero Tuffnut siendo mÃ¡s fuerte que Ã©l no se dio por enterado. Llegaron a un pasillo desierto y no se detuvieron (Tuffnut no se detuvo, Hiccup no dejÃ³ de ser arrastrado) hasta llegar a la puerta de uno de los armarios de limpieza. El deportista abriÃ³ la puerta, sacÃ³ una silla que le pareciÃ³ que ocupaba mucho espacio y empujÃ³ a su amigo dentro, encerrÃ¡ndolo y recargando su espalda en la puerta mientras Hiccup no dejaba de gritar tonterÃ-as.

-Â¿Eres idiota o quÃ©? Snotlout vendrÃ¡ a esta parte de la escuela, con suerte te dejarÃ¡ encerrado en medio de este incendio y cuando pase por aquÃ-, yo mismo te dejarÃ© salir. Ahora, Â¿quieres que te encuentre?- aÃ±adiÃ³, mÃ¡s dramÃ¡ticamente de lo que era necesario. EsperÃ³ unos segundos y oyÃ³ algo que le sonÃ³ como un "_No, claro que no_" medianamente sarcÃ¡stico por parte de su amigo, quiÃ©n guardÃ³ silencio de una vez por todas. AlcanzÃ³ a ver a Ruffnut y Astrid corriendo hacia ese punto en el pasillo, tratÃ³ de sonar casual cuando las saludÃ³, a pesar de que era probable que hubiera un incendio en alguna parte de la escuela mientras su mejor amigo corrÃ-a riesgo de morir de un ataque de pÃ¡nico por estar encerrado en medio de trapeadores y trapos mojados en productos altamente flamables, pero sÃ-, logrÃ³ sonar relajado.

-Tuffnut, Â¿quÃ© haces aquÃ-?-dijo Astrid, llegando al punto donde Ã©l estaba apenas lo vio, con una mueca de incredulidad. Se suponÃ-a que las chicas del equipo de esgrima tenÃ-an Ã³rdenes por parte del entrenador Gobber de salir por ese lado del edificio, segÃºn Ruffnut.

-Lo mismo que tÃº, preciosa-respondiÃ³ rÃ¡pidamente mientras sonreÃ-a con descaro, abrÃ-a la puerta y empujaba a Astrid, dÃ¡ndole tiempo a la chica de ver a quiÃ©n menos esperaba ahÃ- dentro.

Hiccup.

AÃºn confundida, volteÃ³ hacia la puerta para ver a Ruffnut y Tuffnut sonriendo en su direcciÃ³n, cerrando la puerta y dejando a los dos chicos en la oscuridad del armario.

Los mellizos pusieron la silla que Tuffnut habÃ-a sacado antes de meter a Hiccup de tal manera que sostuviera perfectamente la manija de la puerta un poco mÃ¡s arriba, evitando que pudiera ser abierto desde dentro y caminaron por los pasillos ahora desiertos hasta encontrarse con Jack, quiÃ©n estaba recargado sobre una pared, fumando un cigarrillo.

-Â¿FuncionÃ³ eso que querÃ-an hacer?- Ruffnut estaba a punto de iniciar una conversaciÃ³n con el tipo, bastante emocionada, pero su hermano se adelantÃ³.

-SÃ-- respondiÃ³ secamente, se acercÃ³ y deslizÃ³ un billete de

cincuenta dÃ³lares en el bolsillo de la chaqueta de Jack, mientras este sonreÃ-a y alejaba el cigarrillo de sus labios.

-Cuando quieran.- Jack se enderezÃ³ y se alejÃ³ caminando despreocupadamente, dejando una estela de humo tras de sÃ-.

Cuando doblÃ³ la esquina del pasillo, Ruffnut le dio la cara a su hermano, cruzando sus brazos frente al pecho, aÃºn escÃ©ptica. Su hermano se percatÃ³ de esto y se encogiÃ³ de hombros.

-Â¿QuÃ©? Al menos si no hablan sabremos que son estÃºpidos.- Ruffnut le dio la razÃ³n a su hermano y dieron media vuelta, dispuestos a salir de la escuela; sorprendidos y maravillados a partes iguales por la perfecta ejecuciÃ³n del plan.

5. Chapter 5

Bien, sÃ© que dije que iba a actualizar muy seguido pero la verdad es que he estado ocupada esta semana con un problema con mi mamÃ¡, el cual espero solucionar pronto(Yo sÃ©, yo sÃ© que no es excusa, lo lamento). Este capÃ-tulo es muuuuuuy largo, bueno, no tanto, pero igual espero que les guste. Empieza el mismo dÃ-a que el capÃ-tulo anterior solo que termina despuÃ©s, es como la perspectiva de Astrid, Hiccup y Camicazi, ya que el anterior es del punto de vista de los gemelos. Fun Fact: Antes, en las cruzadas, la gente usaba "arietes" para derribar las puertas, eran basically troncos grandes que usaban para golpear las puertas de fortalezas repetidamente hasta que estas cedÃ-an. Btw, vi una mecÃ¡nica en un fic en inglÃ©s que me gustÃ³ muchÃ-simo y se me hizo muy divertida: ustedes comentan lo que creen que pasarÃ¡ y al que acierte le dedicarÃ© el siguiente capÃ-tulo x33 TambiÃ©n dejen su opiniÃ³n respecto a esto:Â¿quÃ© les gusta mÃ¡s, que actualize seguido con capÃ-tulos de aproximadamente 4 pÃ¡ginas de word o que tarde una semana mÃ¡s o menos pero sean capÃ-tulos d pÃ¡ginas? Dejen sus comentarios!:3 ActualizarÃ© segÃºn sus respuestas. Hasta la prÃ³xima;D

* * *

><p>DespuÃ©s de pasar la tarde en casa de Ruffnut, Â¡todo parecÃ-a tan claro! Sus papÃ¡s tenÃ-an problemas, sÃ- pero eso no era motivo para dejarse caer, Â¡al contrario! Todo serÃ-a mejor. Ella serÃ-a mejor y sus padres lo verÃ-an y dejarÃ-an sus problemas atrÃ¡s. DejarÃ-a de pensar en Hiccup porque buenoâ€¦era una distracciÃ³n. El equipo de esgrima tendrÃ-a un trofeo que Gobber podrÃ-a cargar con una cara de felicidad infinita mientras cojeaba por toda la escuela, las chicas del equipo verÃ-an que estaba cumpliendo con todos sus deberes como capitana ademÃ¡s de ir al baile con Snotlout lo cual garantizaba que su popularidad y su crÃ©dito extra de actividades extracurriculares estarÃ-an a salvo; sus calificaciones eran impecables, de las mejores de la clase; su expediente acadÃ©mico podrÃ-a valerle una beca y no habrÃ-a mÃ¡s problemas econÃ³micos en casa<em>. Todo serÃ-a mejor<em>. Llevaba todo el dÃ-a repitiÃ©ndolo como un mantra. Se imaginaba las escenas como si fueran una pequeÃ±a pelÃ-cula en su cabeza, lo cual formÃ³ una evidente sonrisa de satisfacciÃ³n en su cara que la acompaÃ±Ã³ a lo largo del dÃ-a, incluso cuando le entregÃ³ el trabajo que Hiccup y ella habÃ-an hecho al profesor Spitelout.

En el taller de arte las cosas se complicaron un poco. Ruffnut y ella

trataban de hacer marionetas de calcetÃ-n, lo cual ademÃ¡s de engorroso, les resultaba aburrido. Â¿No podÃ-an simplemente salir a correr un poco o algo? La Ãºnica que parecÃ-a disfrutarlo era esa chica, Camicazi. Al parecer todo esto le resultaba bastante divertido ya que a su lado habÃ-a 4 marionetas, todas de diferentes colores y con lazos y botones por doquier. La profesora Bertha estaba por demÃ¡s encantada y no desaprovechaba cualquier oportunidad para elogiarla y en cuanto lo hacÃ-a, Camicazi miraba en su direcciÃ³n y alzaba una ceja. Cuando Astrid se dio cuenta de esto y se asegurÃ³ que no fuera un producto de su imaginaciÃ³n, le propinÃ³ un codazo en las costillas a Ruffnut que estaba casi dormida. La chica espabilÃ³ al instante y entre las dos, en una actitud muy infantil, le devolvieron el gesto y ciertamente, se enojaron cuando ella las vio y en lugar de moverse en su lugar incÃ³moda, les dedicÃ³ una sonrisa brillante y alzÃ³ su brazo lo mÃ¡s alto que pudo, mostrando su quinta marioneta terminada, lo cual equivaliÃ³ a otra ronda de elogios por parte de la profesora.

.

Camicazi saliÃ³ del aula muy satisfecha consigo misma, habÃ-a probado su punto. Astrid querÃ-a ser la mejor en todo y cuando no lo era, no le agradaba para nada. SiguiÃ³ caminando por el pasillo cuando escuchÃ³ que alguien gritaba su nombre. Al voltear dio un gemido de fastidio. Otra vez el gemelo Thorston. No tenÃ-a ni la menor idea de porquÃ© Hiccup querrÃ-a ser amigo de alguien asÃ-. Â¿No era amigo de Snotlout Jorgenson? A Hiccup de verdad le gustaba que lo trataran mal. Y aun asÃ-, ahÃ- estaba ella, defendiendo a su amigo como siempre, a pesar de que en estos momentos no lo pudiera ver a la cara por temor de perder la cabeza y romperle un brazo. Â¿No podÃ-a tener un solo dÃ-a de paz? Por lo general ella era una persona tranquila pero ese chico de verdad era molesto, siempre haciendo comentarios obscenos y pensando ser irresistible. Al parecer necesitaba que alguien le pusiera los pies en la tierra lo mÃ¡s pronto posible y a decir verdad, no le molestarÃ-a para nada hacerlo pero no serÃ-a en ese momento, estaba segura de tener mil cosas mejores que hacer que hablarle a ese rubio con cara de chimpancÃ© que ni siquiera le estaba prestando la mÃ¡s mÃ-nima atenciÃ³n. Otro dÃ-a serÃ-a. Con este pensamiento empezÃ³ a caminar y lo dejÃ³ en medio del pasillo con cara de confusiÃ³n.

Al entrar en la cafeterÃ-a sus pensamientos regresaron a Hiccup. Â¿TodavÃ-a estarÃ-a enojado con ella? Siempre comÃ-an juntos en la mesa de la esquina, la que estaba a un lado de la ventana. Fue a la vitrina a comprar su almuerzo y se preguntÃ³ si su amigo la estarÃ-a esperando como siempre.

En efecto, Hiccup se encontraba leyendo un libro de fÃ-sica cuÃ¡ntica en la mesa de siempre. Todo parecÃ-a igual. Hiccup leÃ-a y comÃ-a casi sin ver quÃ© se llevaba a la boca, tan enfrascado en su lectura que no notÃ³ como la chica se sentaba a un lado.

-Â¿No es un libro un poco avanzado? Me refiero a que, aÃºn no vemos nada de eso, creo que tampoco lo verÃ¡s hasta el segundo semestre de universidad Â¿no? Eso decÃ-a en el folleto que me prestaste, que por cierto aquÃ- estÃ¡.-concluyÃ³, con una sonrisa amable mientras sacaba un folleto de la Universidad de Stanford de su bolso y lo deslizaba sobre la mesa, esperando a que Hiccup respondiera o algo que le dijera que ya no estaba molesto con ella. No se arrepentÃ-a de haber dicho esas cosas de Hofferson pero se arrepentÃ-a de la manera en que

las dijo, tal vez Hiccup pensÃ³ que ella lo decÃa para lastimarlo o por alguna especie de rivalidad con la rubia.

Para nada.

Sin embargo, su sonrisa se deshizo lentamente en su cara cuando vio que Hiccup levantaba la mirada de su libro, levantaba el folleto de la mesa y lo metÃa a su mochila, sin dirigirle en algÃºn momento la mirada. DespuÃ©s retomÃ³ su lectura y no volviÃ³ a soltar el libro en lo que quedaba del almuerzo.

.

Astrid parecÃa estar llevando su nueva rutina de triunfadora bastante bien, hasta el momento â€"quitando a la hippie apestosa del panorama- todo iba perfecto. La hora de gimnasia llegÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo normal, haciendo que la actitud de la chica mejorara y que su Ã¡nimo subiera hasta niveles de Ã©xtasis insospechados por el hombre.

Se cambiÃ³ y recogiÃ³ su cabello en una coleta alta para al silbatazo del entrenador, empezar a trotar. De vuelta en vuelta a la cancha intercambiaba frases con Ruffnut, planeando lo que harÃan a lo largo del dÃa. El plan hasta el momento era ir de compras pero Â¡hey! tal vez hoy era su dÃa de suerte y encontrara al amor en una tienda de American Eagle. Se detuvo y empezÃ³ con los estiramientos. Al pensar en chicos, su mente no pudo evitar pensar en Hiccup. No habÃan hablado en lo absoluto, si no supiera que tenÃan horarios que coincidÃan en muy pocas clases, habrÃa pensado que la estaba evitando, pero de todas maneras estaba bien, los problemas con Camicazi y Tuffnut â€"el cual la miraba con una expresiÃ³n que no habÃa sido capaz de descifrar hasta el momento- no valÃan la pena por un chico que conocÃa hacÃa solo una semana atrÃ¡s. Y respecto al enamoramiento, se tranquilizÃ³ a sÃ misma, pensando que solo era un nerd mÃ¡s. No era el primero al que rechazaba y no serÃa el Ãºltimo. Eventualmente el chico encontrarÃa a una chica igual de rara y tÃmida y eso serÃa todo. Se sintiÃ³ feliz de haber encontrado una soluciÃ³n para todo ese problema, ahora tenÃa cosas mÃ¡s importantes en la cabeza. El profesor le ordenÃ³ que hiciera el camino de obstÃ¡culos. De todos modos no deberÃa estar pensando en Ã©l, ella tenÃa una cita con el quarterback del equipo de americano, Â¿QuÃ© mÃ¡s podÃa pedir? Snotlout era lindo y todas las chicas de la escuela morirÃan por salir con Ã©l asÃ que si pasaban tiempo juntos podÃa ser mÃ¡s conocida, incluso tuvo la brillante idea de que si salÃa con Ã©l, a la larga serÃa tan popular que todos conocerÃan lo mucho que se esforzaban las chicas de esgrima y en una de esas Â¡el director aumentaba el presupuesto de los uniformes! Todas esas ideas, en opiniÃ³n de Astrid, eran oro puro. Mientras saltaba y se agachaba a lo largo del circuito decidiÃ³ que saldrÃa por un tiempo con Snot, igual y resultaba ser un chico lindo.

Astrid adoraba la hora de gimnasia, era terapÃ©utica.

Ruffnut llegÃ³ a su lado, sudando pero sonriendo por algo que estaba detrÃ¡s de ella. Astrid girÃ³ un poco para mirar sobre su hombro y no pudo evitar una pequeÃ±a risa: un ex novio de Ruffnut, Fishlegs, se encontraba con una chica de pelo rubio del mismo tono que el suyo, la cual no se veÃa nada interesada en lo que fuera que Fishlegs le estuviera diciendo; al parecer ella no era la Ãºnica que estaba teniendo un buen dÃa, Ruffnut estaba eufÃ³rica.

DespuÃ©s de un rato Ruffnut se perdiÃ³ de vista pero la localizÃ³ rÃ¡pidamente, estaba platicando con un chico alto de sudadera azul. SonriÃ³ y negÃ³ con la cabeza, su amiga habÃ-a tenido una obsesiÃ³n por el chico Frost durante un buen rato asÃ- que no prestÃ³ demasiada atenciÃ³n hasta que divisÃ³ a su amiga volver a su lado con una sonrisa que dejaba mÃ¡s que en claro que el sol seguÃ-a alto en el horizonte para las dos.

-Â¿Â¡QuÃ© diablos!?- todos los altavoces de la escuela pedÃ-an que los alumnos salieran inmediatamente, Astrid supuso que algÃºn chico se emocionÃ³ de mÃ¡s por ser este el Ãºltimo aÃ±o. Salieron del gimnasio rÃ¡pidamente y Ruffnut jalÃ³ la manga de su sudadera.

-Â¡El entrenador Gobber dijo que tenemos que salir por el otro lado!-Astrid asintiÃ³ y caminaron en direcciÃ³n contraria, hacia los salones de ciencias.

.

TodavÃ-a se escuchaba la voz del director en los altavoces del pasillo, que repentinamente parecÃ-an muy lejanos y para colmo debÃ-a ser una grabaciÃ³n porque por el tiempo que llevaban ahÃ-, era imposible que el director siguiera dentro de la escuela. DespuÃ©s de lo que parecieron horas, la chica dejÃ³ de golpear la puerta con sus puÃ±os y se recargÃ³ en la pared suspirando y tratando de hacer un poco de espacio entre ella y el chico que estaba en la esquina mÃ¡s lejana del pequeÃ±o armario, casualmente evitando a toda costa su mirada.

Hiccup se agachÃ³ lo mÃ¡s que pudo y alcanzÃ³ a abrir la mochila que estaba recargada sobre sus piernas; sacÃ³ su celular y revisÃ³ la seÃ±al por milÃ©sima vez, apretÃ³ el aparato entre sus manos y lo metiÃ³ a la mochila de nuevo, antes de escuchar la voz de la persona que estaba encerrada con Ã©l. En un momento de delirio deseÃ³ haber usado la lociÃ³n que su padre le habÃ-a regalado la navidad pasada. SacudiÃ³ la cabeza intentando despejar los pensamientos, pero no sirviÃ³ de mucho.

-Â¿Crees que nos saquen de aquÃ- pronto? Si no llego al entrenamiento Gobber me matarÃ¡â€¦ademÃ¡s, Â¿tus exÃ¡menes son esta semana? No sÃ© en quÃ© diablos pensaban Ruff y Tuffnut.-la chica suspirÃ³, Hiccup notÃ³ que la chica parecÃ-a un poco nerviosa.

La mirÃ³ de reojo y asintiÃ³ rÃ¡pidamente, sintiendo como el espacio en el armario parecÃ-a achicarse cada vez mÃ¡s, privÃ¡ndolo de la cantidad reglamentaria de oxÃ-geno que necesitaba para subsistir.

Estoy en un armario con Astrid Hofferson. Los dos. Solos.

Decir que Hiccup estaba hiperventilando, es decir poco. MirÃ³ a la chica que estaba enfrente de Ã©l y tragÃ³ saliva. SintiÃ³ como su respiraciÃ³n se volvÃ-a mÃ¡s rÃ¡pida y la sangre subÃ-a a su cabeza, sus manos comenzaban a sudar y Astridâ€¦Astrid se veÃ-a tan tranquila. Claro, lo mÃ¡s tranquilo que puede estar alguien que ha sido encerrado en un armario en contra de su voluntad. Â¿CÃ³mo era posible que Ã©l estuviera muriendo por dentro y ella solo estuviera ahÃ-, siendo perfecta y bellÃ-sima como siempre? Con el pelo rubio suelto y apestando el lugar a fresas. De repente recordÃ³. RecordÃ³ a

Astrid caminando a un lado de Snotlout Jorgenson, recordÃ³ el recado de la clase de fÃ-sica y recordÃ³ lo que Camicazi le habÃ-a tratado de advertir pero Ã©l no quiso escuchar.

FrunciÃ³ el ceÃ±o y apartÃ³ la mirada del perfil de la chica. _Respira, vamos, no te quedes como idiota, Â¡di algo! _-AsÃ- queâ€¦ Â¿IrÃ¡s al baile con Snotlout?-_Â¿En serio? De todas las cosas que podÃ-as decir._

_-_Ehm, es el plan.- Â¿Por quÃ© diablos Hiccup preguntaba estas cosas? Astrid sabÃ-a que el chico querÃ-a algo con ella. Â¿CÃ³mo todos, no? Todo era pura apariencia, todos estaban a sus pies. El solo era uno mÃ¡s. Por eso los nerds como Ã©l, sabÃ-an que no debÃ-an hablarle. Porque ella jamÃ¡s tendrÃ-a algo que ver con alguno de ellos. A pesar de todo, ahÃ- estaba, con su compaÃ±ero de proyecto en la clase de historia, en un armario. Esto era simplemente _ridÃ-culo_.

-Te querÃ-a invitar al baile.-susurrÃ³ en un arranque de valor, con un repentino matiz de _Â¿traiciÃ³n?_ que llamÃ³ la atenciÃ³n de Astrid.

-Â¿Y por quÃ© no lo hiciste?-usÃ³ un tono lento y precavido.

-Porque ahora eres novia de Snot. Supongo que acabarÃ-a en un contenedor de basura si lo intentara.

Noâ€¦bueno, yo...Yo no soy novia de nadie.-finalizÃ³ con los brazos cruzados y cara de autosuficiencia a toda su capacidad, aunque nadie la pudiera ver. VolteÃ³ todo lo que pudo de la manera mÃ¡s discreta y entornÃ³ los ojos para distinguir la cara de Hiccup en la oscuridad el armario. Pudo distinguir su silueta larguirucha y desgarbada entre los demÃ¡s objetos y no pudo evitar preguntarse quÃ© le habÃ-a parecido tan lindo de Ã©l unos dÃ-as atrÃ¡s.

OyÃ³ como Hiccup respiraba profundamente antes de susurrar un "_Si, claro_". TambiÃ©n escuchÃ³ la ligera risa seca que saliÃ³ de su garganta. Estuvieron ahÃ-, en silencio por un momento que pareciÃ³ eterno.

Â¿CuÃ¡l era el maldito problema de Hiccup? HabÃ-an hablado por una semana, por un estÃºpido proyecto escolar. No le daba ningÃºn derecho a enojarse porque ellos simple y sencillamente no tenÃ-an nada que ver, a ella _no_ le gustaba Ã©l, solo se habÃ-a sentidoâ€¦momentÃ¡neamente atraÃ-da. SÃ-, eso. Ella estaba pasando por un momento difÃ-cil y Ã©l habÃ-a sido amable, nada mÃ¡s. Era como cuando se burlÃ³ de Ruffnut por gustarle a Fishlegs. Al final a Ruffnut le gustaba y no habÃ-an cruzado ni una palabra porque bueno, eso puede pasar Â¿no?

-Â¿Por quÃ© te importa tanto de todos modos?- su tono fue un poco mÃ¡s rudo de lo que esperaba, pero estaba bien, asÃ- era ella. En su mente aÃºn se debatÃ-a entre las razones por las cuÃ¡les habÃ-a formulado esa pregunta. QuerÃ-a oÃ-rlo, querÃ-a oÃ-rlo decir que querÃ-a ir con ella al baile. No sabÃ-a por quÃ©, pero en el fondo pensÃ³ que tal vez fuera mÃ¡s que uno de esos perdedores que estaban desperdigados por la escuela. Este chico parecÃ-a especialâ€¦.no. No solo parecÃ-a especial. _Era_ especial y tal vez, solo tal vez; Hiccup se sentÃ-a tan solo como ella. No podÃ-a evitar sentirse confundida porque no se sentÃ-a correcto. Todos lo saben. En una

semana _nadie_ se enamora, ella tenÃ-a razÃ³n. Hiccup solo era una distracciÃ³n.

-No lo sÃ©.- Su voz se oÃ-a tanâ€¦Astrid lamentÃ³ haber preguntado porque ese chico tÃ-mido habÃ-a sido amable y aunque ella no pudiera corresponderle, apreciaba el gesto. â€"Supongo que no es de mi incumbencia, lo lamento-la chica no esperaba que siguiera hablando y menos que se _disculpara_.

-Ehmâ€¦no, estÃ¡ bien.-podrÃ-a haber jurado por un momento que sus dedos se rozaron solo un poco, pero no podÃ-a estar segu-no, ahÃ- estaban sus dedos, los acababa de sentir.

Hiccup sintiÃ³ una descarga casi elÃ©ctrica. Estaba tocando algo que se sentÃ-a frÃ-o y cuando se moviÃ³, contuvo el aliento. _Los dedos de Astrid_. AcercÃ³ lentamente su mano y ahÃ- estaban, Â¿por quÃ© estaban frÃ-os? SintiÃ³ la necesidad de abrazarla, quitarse su chaqueta y dÃ¡rsela o cualquiera de las cosas que habÃ-a visto que deberÃ-a hacer en las pelÃ-culas romÃ¡nticas que le gustaban a Camicazi.

La chica distinguiÃ³ mejor su silueta entre las sombras. Â¿QuÃ© no debÃ-a de haber un interruptor por ahÃ-? QuerÃ-a ver si eran sus dedos, se sentÃ-an extraÃ±amente cÃ¡lidos. Lentamente alzÃ³ las manos rompiendo lo que fuera que hacÃ-a el contacto y tanteÃ³ la pared, golpeando palos de escoba y una que otra botella de limpiavidrios hasta que encontrÃ³ un bulto en la pared, que ante el peso de sus dedos cediÃ³ y pudo ver a su alrededor con la dÃ©bil luz que emitÃ-a la bombilla.

CerrÃ³ un poco los ojos y entornÃ³ la vista. A su lado estaba un Hiccup con los ojos muy abiertos, mirÃ¡ndola como si lo fuera a golpear de un momento a otro y las mejillas infladas como si estuviera reteniendo el aire para no decir algo indebido mientras se tocaba los dedos de la mano izquierda con curiosidad. De no ser porque a Astrid le pareciÃ³ la imagen mÃ¡s tierna que habÃ-a visto jamÃ¡s, lo hubiera usado como ariete para derribar la puerta, al mÃ¡s puro estilo vikingo. Ese chico habÃ-a hecho que Astrid cambiara de opiniÃ³n respecto a Ã©l en varias ocasiones durante un solo dÃ-a sin hacer nada. TenÃ-a que ir a casa y acostarse en su cama, tal vez no salir jamÃ¡s.

-Bueno, supongo que tenemos que salir de aquÃ-- sujetÃ³ su brazo derecho con la mano izquierda y mirÃ³ hacia la puerta como si fuera lo mÃ¡s interesante del mundo. Casi al tiempo que lo dijo oyeron pasos en el exterior y al contrario de lo que los dos hubieran pensado, ninguno se moviÃ³. Se miraron fijamente, no sabiendo que hacer a continuaciÃ³n. Astrid decidiÃ³ que su cerebro estaba demasiado sobrecargado con Hiccup por lo que quedaba de la semana, incluso del mes, con un poco de suerte. Con un movimiento rÃ¡pido volviÃ³ a golpear la madera, llamando la atenciÃ³n de quien sea que estuviera del otro lado, los pasos se oÃ-an mÃ¡s cercanos y en un momento la puerta estaba abierta y el conserje los miraba con cara de incredulidad, silla en mano.

-Â¿Se puede saber quÃ© hacen aquÃ-? Hubo un simulacro, falso pero deberÃ-an estar en sus casas de todos modos.-el hombre frunciÃ³ el ceÃ±o, sacudiendo la mano en un claro gesto que decÃ-a "_Vamos, fuera, Â¡shoo!"_ asÃ- que los dos adolescentes levantaron sus mochilas y caminaron por los pasillos un poco deslumbrados por la luz

del dÃ-a.

Astrid dejÃ³ la mitad de sus libros en su casillero, la otra mitad la acomodÃ³ lo mÃ¡s que pudo en el interior de la mochila y saliÃ³ al estacionamiento. Hiccup estaba subiendo a su auto cuando una idea la inmovilizÃ³.

-Â¡Hiccup, espera!-corriÃ³ hacia el Ãºnico lugar del estacionamiento que estaba ocupado por el auto negro y se detuvo a un lado de la puerta del conductor. La mano del chico estaba a punto de jalar la puerta para cerrarla cuando escuchÃ³ la voz de Astrid.

-VerÃ¡sâ€¦Ruff me trajo a la escuela asÃ- que me preguntaba si tÃº, si tÃº tal vez podrÃ-as llevarme a casa.- llegados a este punto, la chica jugaba nerviosamente con los pliegues de su falda, apretando pedazos de tela y luego soltÃ¡ndolos.

Hiccup se llevÃ³ una mano al cabello y rascÃ³ su nuca un poco antes de abrochar su cinturÃ³n de seguridad y asentir.

-Claro, sube.- Astrid dio la vuelta alrededor del carro y abriÃ³ la puerta del copiloto. Una vez dentro, no pudo evitar reconocer ese aroma que habÃ-a notado la primera vez que Ã©l la llevÃ³ a casa. OlÃ-a a madera y un poco a pino, lo cual era extraÃ±o porque Berk era una ciudad en el centro del estado, nada de Ã¡rboles. Se sentÃ³ muy derecha en el asiento y Hiccup arrancÃ³. El camino a casa fue la cosa mÃ¡s incÃ³moda que Astrid jamÃ¡s habÃ-a tenido la suerte de experimentar. TranscurriÃ³ en silencio y Hiccup no despegÃ³ jamÃ¡s la vista del frente, lo cual no evitÃ³ que notara la manera en la que Astrid cruzaba los brazos sobre su pecho intentando darse calor. No tenÃ-a una chaqueta y dudaba que Astrid quisiera su sudadera, el prestarla era sinÃ³nimo de que ella sabrÃ-a con seguridad que a Ã©l le gustaba y el que ella la aceptara significaba que le correspondÃ-a asÃ- que hizo lo Ãºnico que se le ocurriÃ³ en el momento y prendiÃ³ la calefacciÃ³n. Por el rabillo del ojo se dio cuenta de que Astrid estaba mÃ¡s relajada en su asiento, sus brazos ya no intentaban calentar el resto de su cuerpo. MÃ¡s tranquilo, siguiÃ³ conduciendo hasta llegar a la casa de los Hofferson. Una vez en la entrada, la chica se bajÃ³ y cerrÃ³ la puerta, se asomÃ³ por la ventana y le sonriÃ³.

-Gracias, te debo una- dicho esto, Hiccup sonriÃ³ tÃ-midamente. Ella se alejÃ³ y emprendiÃ³ el camino hacia la puerta, viendo cÃ³mo el sedan 2010 se perdÃ-a a la vuelta de la esquina.

End
file.